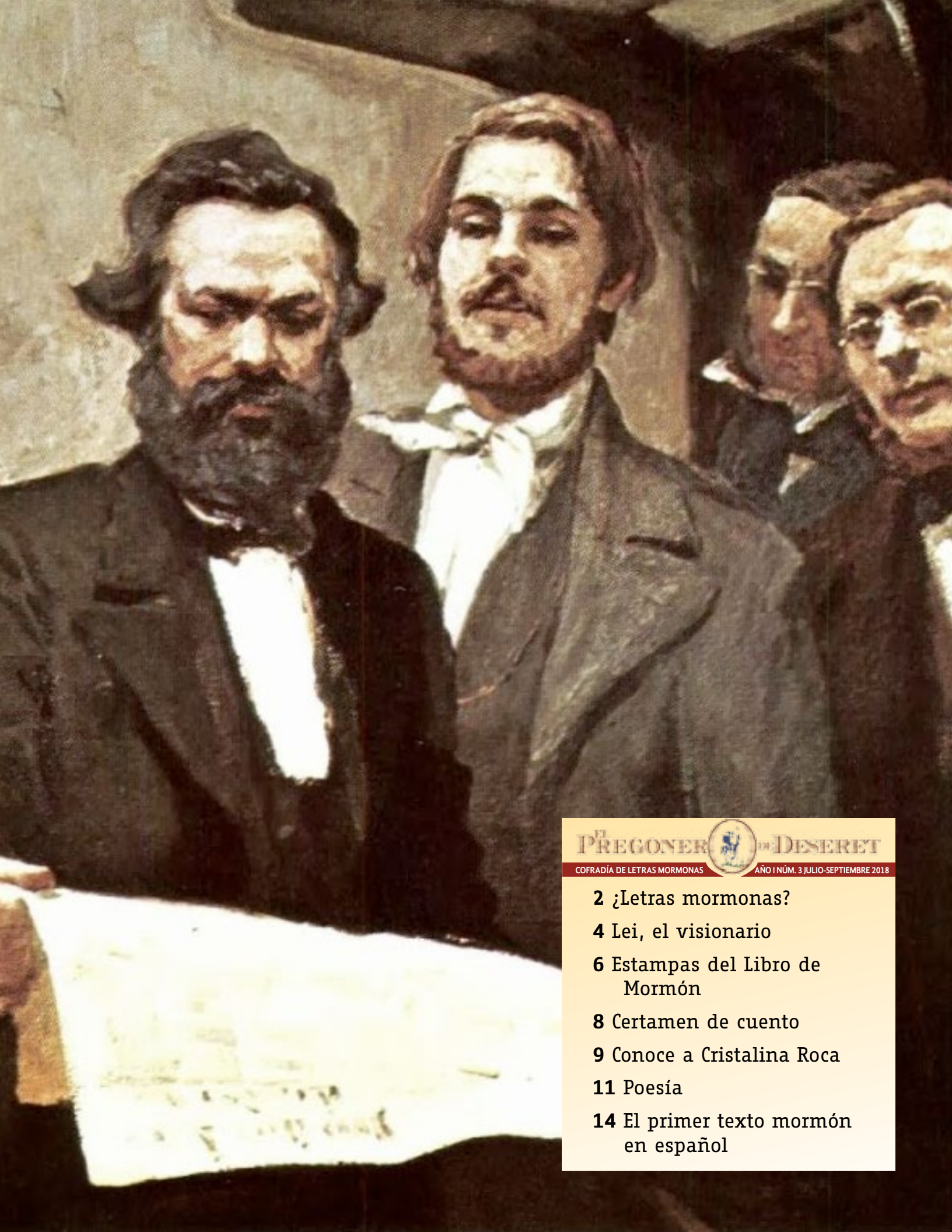


El Pregoner de Deseret
COFRADÍA DE LETRAS MORMONAS
AÑO I NÚM. 3 JULIO-SEPTIEMBRE 2018

2 ¿Letras mormonas?

4 Lei, el visionario

6 Estampas del Libro de Mormón

8 Certamen de cuento

9 Conoce a Cristalina Roca

11 Poesía

14 El primer texto mormón en español

Editorial

La **Cofradía de Letras Mormonas** es un colectivo integrado por miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días entusiastas y amantes de la Literatura, unidos con el propósito de descubrir y difundir la labor de escritores mormones. Agradeceremos sus comentarios, sugerencias y aportaciones al correo

cofradiadeletrasmormonas@gmail.com

La CLM y esta publicación no son oficiales ni dependen de la Iglesia ni de sus autoridades generales o locales.

Como señalamos en los números anteriores, la Cofradía de Letras Mormonas procura descubrir y difundir la literatura mormona escrita en castellano. Esto supone varios esfuerzos. Por un lado, leemos y reseñamos obras contemporáneas, como son *Eleusis*, *El aguijón* y *Estampas del Libro de Mormón*. Por otro, nos ponemos el sombrero de arqueólogos y salimos a excavar en pos de aquello perdido en las arenas del tiempo.

Es así que hemos aprendido que antes de la Liahona como única revista oficial de la iglesia, existieron por lo menos cinco revistas o periódicos publicados por la iglesia en español.

Hemos encontrado referencia a un periódico llamado *Era del Mejoramiento*, del cual no tenemos noticia de que sobrevivan ejemplares, que precedió a los distintos órganos que salieron después. De 1937 a 1955, se publicó *El Mensajero* (también llamado *El Mensajero Deseret*) en Buenos Aires. De 1937 a 1945, se publicó *El Atalaya de México* (también llamado *In Yaotlapixqui Itechpa Tenochtitlán*, *In Yaotlapixqui* y *Atalaya*) en Ciudad de México. De 1936 a posiblemente 1941, se publicó *Tonatiuh Itzacual* en El Paso, Texas. La revista *Liahona*, por su parte, se publicó en Ciudad de México desde 1945 hasta 1977, y a partir de entonces pasa a ser producida en Salt Lake City.

Todas estas publicaciones, incluso los primeros años de la *Liahona*, tenían su rincón literario donde los escritores mormones de habla hispana podían difundir sus creaciones.

Algunos cofrades estamos actualmente hurgando en las páginas de unos viejos ejemplares de *El Mensajero Deseret* y *El Atalaya de México* en busca de la literatura mormona que aquellos folios guardan. Al hacerlo, verificamos que el género literario que surge una y otra vez es la poesía. Seguramente por la limitación de espacio (estas eran publicaciones en papel), no encontramos cuentos y, mucho menos, novelas. Es así que en estas páginas descubrimos que hace por lo menos ocho décadas que los santos de los últimos días venimos escribiendo poemas que reflejan la experiencia mormona. En estas páginas vemos aparecer algunos autores una sola vez, pero también vemos figuras recurrentes que plasmaron en verso su sentir número tras número, año tras año. Por ejemplo, en torno a la década del cuarenta, sobresalen Máximo Corte de Argentina y Consuelo Gómez de México, tanto por el volumen de su producción como por la voz lírica de la misma.

Esto quiere decir que los santos de los últimos días que sentimos en español tenemos una rica tradición poética en nuestro propio idioma que desconocemos por completo. Esperamos que este espacio, *El Pregonero de Deseret*, nos sirva para rescatarla. Y esperamos que sea una tradición que, de mira al futuro, no se acabe jamás.

LEI

EL VISIONARIO

GABRIEL GONZÁLEZ NÚÑEZ

La gloria de Jehová me ha encandilado los ojos.

Grandes cosas me ha mostrado el Santísimo.
A la sombra del templo clamé a Él por el bienestar de mi pueblo, y me arrebató al concilio divino, me mostró el rollo refulgente del castigo de Israel, me mandó huir al yermo. Llevé a mi familia por la amargura de un camino sin rastro, impulsado por el viento de Jehová a mis espaldas. Me visitó en sueños luminosos y me guio a la luz de esferas asombrosas. Me dio deleites en el dolor; en la hora del llanto me colmó de esperanzas ardientes como el soplido del viento y la arena. Cuando los huesos empezaron a pesarme cual bronce, me levantó a las alturas de los montes de una tierra prometida, y allí miré y vi, y las cosas que vi hablé a mis hijos y los hijos de mis hijos. Cuando los ojos se me oscurecieron para siempre, vi columnas de fuego y en su relucir presencié a mis generaciones por siempre jamás. Ahora paso los días recordando las visiones y los sueños que Jehová mi Dios otrora me dio, escuchando las voces de mi posteridad, esperando descender al sepulcro.

Soy Lei, el visionario.

Publicado originalmente en *Estampas del Libro de Mormón,* 2017 (ver reseña en las siguientes páginas).

RESEÑA

Estampas del Libro de Mormón

Gabriel González Núñez
(Independiente)
Disponible en Amazon

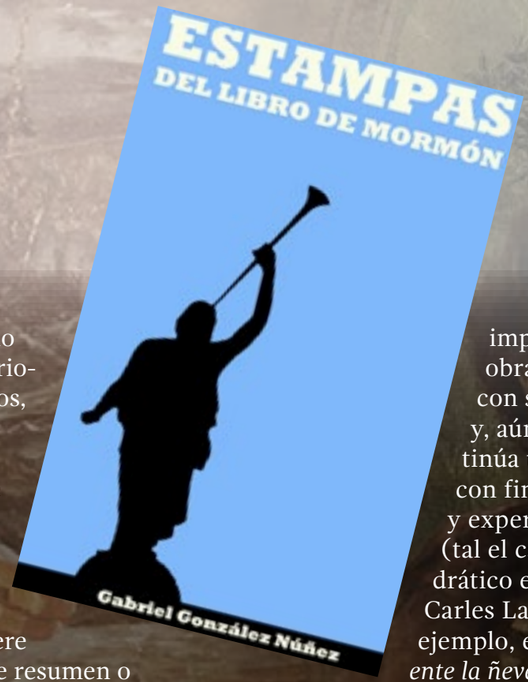
*Siguiendo el áureo modelo de su compatriota Juana de Ibarbourou (*Estampas de la Biblia*), González Núñez nos pone en contacto con héroes y villanos de nuestro principal tomo canónico.*

MARIO R. MONTANI

A mediados de 1971 comenzaba mi primera asignación en la Misión Uruguay-Paraguay, precisamente en la ciudad de Melo. A pocas cuadras de nuestra pensión y del centro de reuniones estaba situada la casa donde nació, creció y vivió su juventud Juana de Ibarbourou, la poetisa proclamada «Juana de América» por Zorrilla de San Martín. Es posible que en esa misma casa haya iniciado su lectura de las Escrituras, que en 1934 la llevaría a publicar las *Estampas de la Biblia*, una colección de retratos en prosa sobre personajes del Antiguo Testamento.

No es de extrañar que otro uruguayo, **Gabriel González Núñez**, me enfrente a esos recuerdos y a otras viñetas de exquisita factura. Sus recientemente aparecidas *Estampas del Libro de Mormón*, en una elegante prosa poética y con un conocimiento profundo del alma humana y sus circunstancias, nos ponen en contacto con héroes y villanos extraídos de nuestro principal tomo canónico.

Con breves pero magistrales pinceladas, González Núñez nos describe a profetas, reyes, sacerdotes y expedicionarios, pero también a Zeezrón, Corior y la sierva Abis. Su lectura no es siempre la tradicional, sino que indaga en la interioridad de los individuos, sus anhelos, sus desarraigos, sus logros y fracasos. Hábilmente ha cerrado cada semblanza en primera persona con una adjetivación descriptiva que adhiere al nombre, a modo de resumen o recapitulación. Esos epítomes retóricos, quizás a la manera griega, nos ponen en contacto con Lei, el visionario, «la gloria de Jehová me ha encandilado los ojos...»; Enos, el cazador; Amarón, el solitario; o Amalequí, el escriba.



Otro feliz hallazgo adicional de nuestro autor ha sido el uso onomástico del **alfabeto deseret**, un artilugio lingüístico desarrollado entre 1847 y 1853 con la esperanza de facilitar a los inmigrantes conversos la fonética del idioma inglés. Participaron en su creación los hermanos Pratt, Wilford Woodruff, George D. Watt y Robert L. Campbell, bajo el auspicio de Brigham Young. Esta especie de «esperanto mormón» tuvo corta vida, aunque se imprimieron obras completas con su tipografía y, aún hoy, continúa utilizándose con fines estéticos y experimentales (tal el caso del catedrático español Josep Carles Laínez, por ejemplo, en *La piedra ente la ñeve*, 2010).

Gabriel González Núñez, quien distribuye su tiempo como escritor, profesor en la Universidad de Texas y administrador del blog ***Donde escribe el escribidor***, a la manera de los sabios judíos, nos ha dado una brillante versión talmúdica de nuestras propias escrituras, reduciéndolas y expandiéndolas en simultáneo y mostrando el camino a seguir para que la tradición literaria en español las haga suyas.

En algún lugar indefinido e insospechado entre Uruguay y Texas existió una ciudad de Zarahemla y una Tierra de Nefi. Sobre sus habitantes que nos hablan desde el polvo tratan estas *Estampas del Libro de Mormón*. Disfrutémoslas...

CONVOCATORIA

CERTAMEN DE CUENTO
Dándole la vuelta al mundo con la literatura mormona

Durante los últimos siete años, **el concurso Mormon Lit Blitz** ha conectado a lectores con escritores mormones al publicar obras tan breves que pueden leerse durante un viaje en autobús o incluso a modo de sobremesa. En estos años hemos publicado cuentos ambientados en Brasil, India, México, Alemania y España, así como en Estados Unidos.

Este año, Mormon Lit Blitz convoca a los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, a simpatizantes y al público en general, a enviar sus cuentos conforme las siguientes

BASES

1. La característica principal de los cuentos es que tengan personajes mormones y que estén ambientados en distintas partes del mundo.

2. De entre dichos cuentos se seleccionará a varios por continente a fin de publicarlos.

3. Para este concurso se podrán remitir cuentos en cualquier idioma, con una extensión máxima de 2 000 palabras. Se otorgará un premio de $100 USD al cuento favorito del público lector, así como otro premio de $100 USD al mejor cuento escrito en un idioma que no sea el inglés, elegido por un jurado calificador.

4. El plazo para presentar cuentos vence el 31 de diciembre de 2018. Los autores podrán presentar hasta tres trabajos.

5. Los cuentos serán enviados a la dirección de correo electrónico **everydaymormonwriter@gmail.com** En el cuerpo del correo, los autores deberán incluir su nombre, datos de contacto, título del cuento y el país en que se desarrolla la trama.

6. El comité y el jurado se reservan el derecho de publicar o no los cuentos y de declarar o no desiertos los premios.

7. Los cuentos seleccionados como finalistas se publicarán tanto en el idioma original como en inglés. Los autores que lo deseen podrán presentar su propia traducción de la obra o, en su defecto, permitir a nuestros jueces y traductores voluntarios evaluar y traducir el trabajo.

8. Los autores podrán escribir sobre cualquier país, siempre y cuando tengan conocimiento suficiente del lugar, ya sea porque vivieron allí o porque han estudiado sobre él. Hasta donde sea posible instamos que los escritores pidan a alguien originario del país en cuestión revisar sus borradores.

9. El género de los cuentos es libre: podrán tener elementos de romance, misterio, ciencia ficción, fantasía o cualquier otro género. La trama puede transcurrir en cualquier momento, ya sea pasado, presente o futuro. La única restricción es que la obra tiene que ser ambientada en un sitio específico del planeta tierra y tiene que reflejar de alguna manera la experiencia mormona.

10. Los participantes ceden a Mormon Lit Blitz los derechos para reproducir, editar y publicar su cuento sólo en las plataformas de la fundación por única ocasión en un medio electrónico.

PARA DESCUBRIR CÓMO APOYAR ESTE Y OTROS CONCURSOS LITERARIOS MORMONES, VISITE **www.patreon.com/mormonlitlab**

Cristalina Roca
escritora e ilustradora

MARIO R. MONTANI

Nació en la Capital Federal, Argentina aunque luego, como ella misma lo dice, «fue depositada» en Banfield, una localidad del Gran Buenos Aires, donde aún vive en la actualidad. Estudió dibujo en la Escuela Panamericana de Arte con Alberto Breccia (creador de *Ernie Pike*, *Mort Cinder* y *El Eternauta* junto a H. Oesterheld) y Pablo Pereyra (para los más memoriosos, Pereyra ilustró la mayor parte de las portadas de la inolvidable y exitosa colección *Robin Hood*, de Acme Agency)

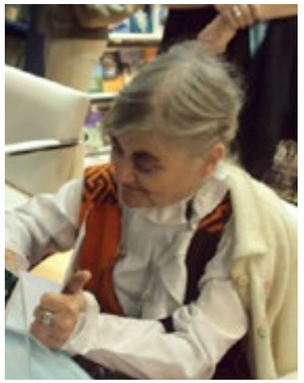
En 1963 colaboró con Leopoldo Durañona (historietista de trayectoria mundial, también proveniente de la Escuela Panamericana) en los argumentos de El Embajador publicada en la mítica Misterix, un hito de la edad de oro en la historieta argentina. Para 1973 publicaba su propia tira, Triglinis y Glotobis en la revista *Anteojito*, de García Ferré.

Roca escribió siempre. Entre sus obras hay mucho teatro breve juvenil representado en la Iglesia y cuentos cortos publicados en la Editorial Comas. Durante el período 1995 a 2006 dictó cursos sobre historieta en la Escuela de Bellas Artes de Lanús, donde aún da charlas y presenta libros. También es posible verla en la Feria del Libro de Buenos Aires firmando ejemplares y rodeándose de un público que la aprecia.

De su producción más reciente, mayormente publicada por Editorial Dunken , podemos citar *La bruja azul* (2008), *Todo tú* (2008), *La cortina de energía* (2009), *De hadas y brujas* (2010), *Escuela para príncipes* (2011), *Claudia y los duendes* (2012), *La edad de Lúcida*, *Libriana*, *Marcix G. y R.* (2014) y *Dinero* (2017).

Para los que están interesados en comenzar a escribir sugiere: «Leer mucho. No sólo cuentos y novelas, sino noticias de los diarios y notas interesantes en las revistas. Mejorar la ortografía y la formación de frases diversas. Para comenzar son mejores las frases cortas. Tener imaginación y ganas de contar algo. Por ejemplo: ¿Qué piensa una flor de la abeja? ¿Qué piensa una abuela de su nieto? ¿Qué piensa un nieto de su abuelo? Llevar un diario donde registrar anécdotas y pensamientos».

Su lista de clásicos para los jóvenes incluye: «Los cuentos de hadas de Andersen y los



hermanos Grimm, *El libro de las tierras vírgenes* de Rudyard Kipling, *Papaíto piernas largas* de J. Webster, *Mafalda* de Quino, *Mujercitas* y *Ocho primos* de L. M. Alcott, *Las aventuras de Tom Sawyer* de Mark Twain, *Anne de los tejados verdes* de L. M. Motgomery, *Siete platos de arroz con leche* de Lucio V. Mansilla, los cuentos de Liliana Bodoc, *Harry Potter y la piedra filosofal* de J. K. Rowling, *El hobbit* de Tolkien, *El vino del estío* de Ray Bradbury, *Yo, robot* de Isaac Asimov y *Poirot investiga* de Agatha Christie. Más adelante, Bioy Casares y Borges».

La autora ilustra personalmente tapas y contenidos, lo que otorga a sus creaciones un valor artístico adicional. Los lectores ideales de sus obras abarcan un amplio arco. Desde los muy pequeños (*Todo tú, un experimento de exploración del cuerpo*), pasando por niños y jóvenes (*Claudia y los duendes*, *De hadas y brujas*), hasta un público adulto (*La edad de Lúcida...*, *Dinero*). Los cuentos de su más reciente colección han virado hacia los argumentos de ciencia ficción, imaginativos y, muchos de ellos, con final de shock, como el género lo demanda.

Buena parte de nuestra sociedad moderna está convencida de que el crecimiento se produce mediante una especie de macabro trueque por el que vamos perdiendo las cosas de niños y cambiándolas por otras de jóvenes hasta llegar a la madurez. Otros creemos profundamente que no es mediante el cambio sino con la acumulación de etapas que es posible crecer. El niño debería ser siempre la base, el fundamento sobre el que edificamos el resto de nuestro ser en capas sucesivas pero no inconexas. Quien se haya acercado a su obra, agradece que Cristalina Roca no haya perdido el contacto con esas otras «capas» y que acuda a ellas regularmente para expresar su arte y alegrarnos a todos.

Cambiar

Ruben Ransud

Las campanas del reloj dado han las doce
de este siete de mayo de un año más
aquel que ya llega, que no se me esconde
aunque del camino lo quiera apartar.

Un año de vida con muchas sorpresas
un año de luchas de nunca acabar
con gran esperanza de cosas más bellas
y de meses con menor dificultad.

Un año más nuevo y nuevos pesares
y el estar más viejo sin poder cambiar
todas esas cosas y aquellos afanes
que por tantas veces me han hecho llorar.

Un año más que ya se viene de prisa
haciendo más grande mi grande temor
de aferrarme cruelmente a la misma vida
y verme de viejo siendo como soy.

Quisiera hacia atrás retroceder el tiempo
y luego atarlo sin dejarlo mover
y gozar de mi juventud los momentos
sin pensar que ahora debo envejecer.

Y si no es posible cambiarme a mí mismo
el próximo año ver con felicidad
que mi nueva vida no era un utopismo
sino parte activa de mi voluntad.

Asombro

Mariluz de Flores

¡Oh, Padre, deja que me acerque
y se abra lentamente mi maravillado asombro!
Pestañee el ánfora de peces coloridos,
suba el hombre hasta las cumbres del Todo.

Allí, donde no existe el infinito cansancio
ni tampoco la pequeña lágrima escondida,
está la Luz — y no la campanada
que en la nada se esfuerza, gris y repetida...

No el aletear desconsolado
ni la angustia escondida y apretada
de la búsqueda sin frutos encontrados,
mas la Luz, sempiterna y sagrada.

¡Padre, Padre!, deja que me acerque;
Ábrase la flor vivificante de Tus manos
y el nardo que florece soberano,
y quieto permanezca el terciopelo azul del Universo...

A través del pequeño charco inaudito,
a través de los aires infinitos,
a través del camino luminoso de su esencia,
deja, ¡oh Padre!, que me acerque a Tu presencia...

Publicado originalmente en la edición local de la revista *Liahona* del mes de marzo de 1963.

El ciego de mi rama

Consuelo Gómez

Toda la semana pide
su limosna el pobre ciego,
su triste voz es un ruego
siempre lleno de temor.
A veces una muchacha
le sirve de lazarillo
y el limosnero sencillo
se transforma en aguador.

Cada día guarda un mendrugo
para que el domingo tenga
el pan con que se sostenga
porque no saldrá a pedir.
Va a la rama de su iglesia
y allí las horas serenas
le hacen olvidar las penas
de su mísero existir.

Cuando yo lo veo que llega
con la chiquilla haraposa,
lo contemplo silenciosa
y lo observo sin cesar.
Al oír de un himno el preludio
respetuoso se levanta
y mientras la gente canta
él parece meditar.

Y luego, cuando en plegaria
el alma se eleva al cielo
cual si sintiera un consuelo
dentro de su corazón,
su faz se transforma y brilla
y humilde y quieto en su asiento,
en Dios fijo el pensamiento,
oye la predicación.

¡Señor! si así el pobre ciego
siente en su alma tu clemencia,
¿por qué con tanta indolencia
y otras veces con frialdad,
yo, que en tus obras contemplo
de tu poder la grandeza,
no hago a un lado mi flaqueza
y agradezco tu bondad?

Abre los ojos de mi alma
para que haga de mi vida
pequeña antorcha encendida
con la luz de tu virtud,
y que todos mis hermanos
por la ignorancia cegados
vengan a ti contristados
con tierna solicitud.

Publicado originalmente en la edición del mes de marzo de 1937 de la revista *In Yaotlapixqui Itechpa Tenochtitlan*.

EL ESPÍRITU DE LA IGLESIA DESIERTA A LA NACIÓN MEXICANA

El primer texto mormón en español salió a la luz en San Francisco, California, en 1852. Se llamó «¡Proclamación! Extraordinaria, para los Americanos Españoles», y se trataba de un folleto bilingüe redactado por Parley P. Pratt como consecuencia de su misión en Chile. La traducción era categóricamente mala, pero marcó el primer intento de expresar por escrito algo sobre el mormonismo en castellano.

Posteriormente, en 1875 Daniel W. Jones y Melitón González Trejo tradujeron los *Trozos selectos del Libro de Mormón*, para acompañar a los primeros misioneros enviados a tierras mexicanas, quienes cruzaron la frontera de Texas en 1876. Su misión era puramente exploratoria: si bien predicaron el evangelio restaurado, tomaron la decisión de no bautizar a nadie sino observar y reportar las condiciones humanas y geográficas para futuras expediciones proselitistas y colonizadoras. Eso sí, distribuyeron por correo cientos de ejemplares de los *Trozos selectos* entre la clase gobernante del país.

Uno de estos ejemplares llegó a manos de Plotino Constantino Rhodakanaty, un activista social y espiritual griego avecindado en la Ciudad de México, quien empezó a congregarse con algunos conocidos a estudiar el mensaje del evangelio restaurado. Este grupo de personas, antes de ser bautizadas, publicó unos números de *La Voz del Desierto*, un diario mormón que precedió a la organización de la iglesia en México.

De dicho diario recogemos el texto que se reproduce a continuación, con la ortografía y la puntuaciónactualizada. Apareció en Ciudad de México el 1º de septiembre de 1879 y es, según sabemos, el primer escrito redactado originalmente en español dentro de la tradición mormona. Es, por tanto, un texto de valor histórico. Desconocemos su autoría exacta, aunque el diario presenta a un misterioso **Eliphas Schwalbé** como su «único redactor y editor responsable».

> *México querido, despierta al alto destino que te aguarda y recibe los escritos de vuestros profetas y el Dios de vuestros padres cumplirá todas sus predicciones respecto a tus hijos.*

Lució por fin para México el venturoso día en que se iniciara en su rico suelo la creadora de su felicidad temporal y eterna, la providencia social de todos los pobres y desheredados de riquezas espirituales y materiales, la elaboratriz, en fin, de sus destinos inmortales, que es «la Iglesia Cristiana de los Santos de los Últimos Días». El sol fulgente de este día es el augurio más feliz; es el presagio de una dicha sin límites; es el anuncio de próspera bonanza para los buenos hijos de México y cuya raza es la simiente escogida por el Eterno para sus altos fines providenciales en el orden de la humanidad.

Sí, mexicanos magnánimos y generosos, vosotros sois descendientes de los antiguos israelitas y la sangre azteca que circula en vuestras venas es la de aquel José que mandó en Egipto, porque el origen de vuestros padres viene de Jerusalén, y el día de vuestra redención emanciparia ha llegado y glorioso es vuestro porvenir.

Se rasgó ya el crespón fúnebre que por tantos siglos os tenía encubierta la verdad religiosa, desfigurada e infamada por los sectarios del error y la impostura. Esa divinidad tutelar de los pueblos santos, se atavía hoy con el ropaje de soberana y deja los harapos do la abyección para presentarse magnífica y explendente, como la erguida palma que cobijará con su benéfica sombra a todos los mártires de su justa causa: el espíritu indómito de nuestra Santa Iglesia hoy saluda desde el desierto de Utah con su angélica sonrisa tan pura y perfumada como la de sus hermosas hijas a los valientes campeones que se agrupan a su alrededor para combatir denodadamente por su divina fe que desciende de lo alto para la salvación eterna de todos los pueblos que se preparan digna y santamente a esperar la segunda venida del Mesías en gloria y majestad; porque el tiempo se acerca.

Romped, pues, ¡oh pueblos todos de la tierra! las duras cadenas con que os tienen atados los tiranos y opresores de vuestra conciencia; sacudid su nefasto e ignominioso yugo; emancipaos de su horrible tutela y venid a respirar con ahínco las auras límpidas y trasparentes con que os brinda amorosa «la Iglesia Cristiana de los Santos de los Últimos Días».

Y tú, México querido, despierta al alto destino que te aguarda y recibe los escritos de vuestros profetas y el Dios de vuestros padres cumplirá todas sus predicciones respecto a tus hijos, porque tú eres la tierra prometida por el Eterno para la construcción de su santo templo que será el núcleo de la predicación del Evangelio eterno que en toda su plenitud será llevado primero a los gentiles y después a los judíos para que se implante enseguida esa ciudad santa y morada celestial de los justos de todas las naciones, que es la Nueva Jerusalén.

Plotino C. Rhodakanaty llegó a ser el primer élder mexicano y presidente de la primera rama de la iglesia en la Ciudad de México.

LA VOZ DEL DESIERTO

PERIODICO MORMONICO.

ORGANO DE LA RAMA MEXICANA DE "LA IGLESIA CRISTIANA DE LOS SANTOS DE LOS ULTIMOS DIAS."